Intelectuales y teóricos del flamenco toman por bulerías los Cursos de El Escorial

Todos, a la búsqueda de la raíz romántica de esta rama de nuestro arte

El Escorial. **Antonio Astorga**

Tras la experiencia del pasado año, teóricos del flamenco se han vuelto a reunir en El Escorial para poner sobre el tapete sus impresiones. El poeta Félix Grande dirige un curso en el que se pretende analizar la raíz romántica de uno de los artes más universales de la cultura española. Escritores, poetas y catedráticos rinden así homenaje a los creadores de esta peculiar esencia poética, cuya sensibilidad alcanzó en la noche del pasado lunes el «delirium tremens» con el recital ofrecido por el cantaor José Mercé en el Salón Príncipe de Asturias, del Felipe II.

El poeta y flamencólogo Félix Grande subraya la fuerza del arte flamenco –su expresividad y complejidad técnica de la guitarra y baile– como una de los motivos más universales de la cultura española. «Casi todas las épocas se han lamentado de que nuestro arte estaba en decadencia y no ha faltado incluso quien por su cuenta extendía el acta de defunción. Por suerte, estos agoreros no tuvieron razón, ni es previsible que en un futuro próximo la tengan. Al igual que Demófilo se quejaba de que el flamenco auténtico se estaba perdiendo, en 1922 un grupo de escritores y artistas, con Manuel de Falla y Federico García Lorca a la cabeza, se propusieron revitalizar el cante, aun cuando la verdad es que en ese momento gozaba de más salud que nunca».

El principal problema que ha existido para profundizar en la trayectoria del flamenco en sus dos siglos de existencia reside en que su historia, en buena parte, es ágrafa. Testimonios orales, a veces interrumpidos, llegan fragmentadamente, comenta Grande. Pero estudiando con profundidad, con mucho mayor detenimiento que el que se ha empleado hasta ahora, nos daremos cuenta que, aunque escaso, el material hemerográfico y bibliográfico existe desde casi los inicios de este arte. «Todavía está por hacer una seria y documentada bibliografía y, sobre todo, hemerografía decimonónicas del flamenco. En este curso nos hemos planteado acercarnos a la presencia del flamenco en los escritores del primer tercio del siglo XIX, con consideración especial de la época romántica, en la que puede decirse que empieza ya a profesionalizarse».

En los últimos tiempos del romanticismo, los poetas se aproximaron al flamenco. Augusto Ferrán creará un precedente que tendrá una rápida continuación. Aparecen colecciones de coplas recogidas por autores cultos, entre ellos la novelista Fernán Caballero y el erudito académico Emilio Lafuente Alcántara. Sobre los años setenta comienzan a publicarse los trabajos sobre flamenco concebidos como estudio de sus raíces y significaciones.

«Aunque es discutido, el valor de la flamencología creemos que es positivo por la difusión que han hecho del arte. Además, de ella surge la relación con otros campos de las ciencias y de las artes, haciendo posible que lo jondo sea considerado como un elemento más dentro de la cultura global del país».

Participan en estas jornadas flamencas de El Escorial, entre otros, los poetas Manuel Ríos Ruiz, Daniel Pineda Novo, el hispanista francés Bernard Leblon, el profesor de Literatura José Luis Buendía, el flamencólogo Eugenio Cobo, la catedrática de la Universidad de Niza Margarita Torrione y el periodista Ángel Álvarez Caballero.

ABC, 7 agosto 1991